

“¿Qué podemos hacer?” – Pr Jim Sprenkle – Pentecostés 17 15 de septiembre de 2024

- I. **Marcos 9:22-24** – El padre del muchacho le dijo: «Pero si puedes hacer algo, ten compasión de nosotros y ayúdanos». ²³ Jesús le respondió: «Si puedes, al que cree todo le es posible». ²⁴ Al instante el padre del muchacho gritó: «Creo; ayúdame en mi incredulidad».
- II. **Creer en Dios es cuestión de entrega.**
 - a. Cuando verdaderamente confiamos en Jesús como nuestro Salvador y Pastor, abandonamos nuestros planes y diseños... nuestra fuerza y poder... y nuestra voluntad... para dejar que Dios haga el trabajo pesado.
 - b. Leí una historia sobre un hombre que solía cargar a su anciana madre arriba y abajo por las escaleras de su casa en Chicago.
 - i. Dijo que ella se agarraba a la barandilla mientras él la cargaba por las escaleras y se sujetaba tan fuerte que no podían moverse.
 - ii. Él decía: “Mamá, tienes que soltarte de la barandilla o no podremos movernos”, y ella siempre decía: “Tengo miedo de que me dejes caer”.
 - iii. Después de un rato de persuasión, ella se soltaba, pero luego unos pasos más y volvía a agarrarse a la barandilla. ¹
 - c. Esa historia es un gran ejemplo de nuestra interacción con Dios.
 - i. Nos aferramos a las barandillas de la vida... nos aferramos a las cosas que creemos que nos harán sentir seguros.
 - ii. Dios sabe hacia dónde vamos y no necesita nuestra ayuda.
 - iii. A veces creemos que estamos ayudando, pero lo único que hacemos es agarrarnos a la barandilla y retrasar el proceso porque tenemos miedo... o sentimos que sabemos lo que es mejor... o tal vez incluso pensamos que podemos hacerlo mejor.
 - d. A lo largo de toda la Biblia, el pueblo de Dios o bien se rinde y confía en Él para que los guíe y dirija el camino, o bien sigue su propio camino y paga las consecuencias de dejar a Dios a un lado.
 - i. Todos tenemos experiencia personal con los problemas que surgen de una vida basada en el orgullo y el miedo...
 - ii. El orgullo es el primer pecado que inició la caída de la humanidad: Adán y Eva querían saber lo que Dios sabe... y comieron del árbol del conocimiento del bien y del mal.
 1. El orgullo conduce a la rebelión, y la rebelión es cualquier comportamiento contra Dios... que en última instancia daña a otros.
 2. Ese primer pecado condujo a una enfermedad de pecado que está en todo... y todavía nos causa todo tipo de dolor en nuestra vida diaria.

iii. El orgullo nos dice que somos autosuficientes y que no necesitamos ayuda de nadie, ni siquiera de Dios.

1. Entonces, no oramos... no leemos nuestras Biblias para entender la voluntad de Dios... no recurrimos a Dios para casi nada.
2. Vivimos nuestras vidas en nuestros propios términos y avanzamos.
3. Hasta que todo se desmorona por una enfermedad importante, una pérdida, malas decisiones que generan problemas... y acabamos en crisis.
4. En algún momento nos sentimos tan abatidos que estamos dispuestos a considerar dejar que Dios tome el control... pero generalmente significa que estamos en el fondo y no tenemos a dónde ir.

iv. Además del orgullo, el miedo es otra consecuencia del pecado.

1. No me refiero al tipo de miedo que sientes cuando te encuentras con un oso... eso es totalmente normal... me refiero al tipo de miedo que te impide vivir para Dios y te hace huir de la vida.
2. El miedo y la ansiedad a menudo llevan a las personas al aislamiento y pueden tener sus raíces en todo tipo de pruebas y experiencias negativas.
 - a. Sin embargo, el miedo también nos impide confiar plenamente en Dios.
 - b. Nos agarramos de la barandilla una y otra vez mientras Él nos llama a confiar en Él cuando nos lleva a donde necesitamos estar.
 - c. El miedo nos impide amar a los demás... como nos amamos a nosotros mismos... y nos impide amar a Dios con todo nuestro corazón.

e. De cualquier manera, el orgullo o el miedo destruyen nuestra relación con Dios y con los demás, y la respuesta siempre es dejarse ir... rendirse a Dios.

III. **Nuestra lección del Evangelio trata sobre la entrega a Dios .**

- a. Jesús baja de la montaña después de mostrar a Pedro, Santiago y Juan que Él es verdaderamente Dios y hombre al transfigurarlos y mostrarles su naturaleza divina.
- b. Mientras se acerca, los discípulos están discutiendo con algunos líderes religiosos.
 - i. Todos ven a Jesús y se sienten aliviados, porque todo lo que ha sucedido hasta ese momento parece haber provocado muchos problemas.

- ii. Un hombre emerge de la multitud diciendo que su hijo sufre de un demonio y los discípulos no pudieron expulsarlo.
- iii. Y Jesús le pregunta dónde está su fe...
- c. Ya ves, los discípulos estaban orgullosos de pensar que ellos eran los que debían expulsar a ese demonio; aunque Jesús les había dado la autoridad para hacerlo anteriormente, este no era su momento para hacer esas cosas.
 - i. Jesús incluso alude a esto cuando le preguntan al final de la lectura: ¿por qué no podemos hacerlo nosotros? Y Él dice que este tipo requiere oración... ¡o buscar la ayuda de Dios!
 - ii. Los discípulos estaban orgullosos de pensar que podían hacerlo, pero parece que nunca buscaron a Dios en el asunto, ni oraron por Su mano liberadora para este pobre joven.
- d. En segundo lugar, vemos al padre que tenía miedo de confiar en Jesús.
 - i. Sí, él vino buscando sanación, pero ¿te imaginas los años de decepción después de que todas las cosas que intentó no funcionaron?
 - ii. Esta fue una vez más que alguien no pudo ayudar cuando los discípulos, los propios representantes de Jesús, no pudieron expulsarlo.
 - iii. Entonces, en lugar de confiar plenamente en el poder de Dios, dice: “Si puedes ... ayúdanos” (v. 22), y Jesús responde: “¡Si puedes! ¡Todas las cosas son posibles para el que cree!” (v. 23).
 1. El hombre entonces hace una declaración de fe: “Creo. Ayúdame en mi incredulidad” (v. 24).
 2. Aun en medio del miedo y la desilusión, el hombre clama que Dios es el único que puede ayudarlo... y el único que puede darle la fe que necesita para confiar plenamente en Él.
 3. El milagro de la liberación le fue otorgado al hijo de aquel hombre, y el demonio que hacía todo lo posible por matarlo fue expulsado.
 4. Dios es capaz de hacer cualquier cosa incluso con la fe más débil.
- e. Entregamos nuestro orgullo... entregamos nuestro miedo... y dejamos que Dios haga Su obra en nosotros y a través de nosotros.

- IV. **Cuando el orgullo y el miedo toman el control – ¿qué podemos hacer?**
- a. Suena contradictorio, pero no hacemos nada... nos damos por vencidos y dejamos que Dios tome el control.
 - b. Clamamos: “¡Creo! ¡Ayúdame en mi incredulidad!” y luego le permitimos que nos muestre el camino y dirija nuestra vida.
 - i. Ciertamente, si hemos permitido que el orgullo y el temor dirijan nuestras vidas por mucho tiempo, tendremos que enfrentar algunas

cosas realmente dolorosas , pero una vez más, ahí es donde Dios puede hacer cualquier cosa con nosotros.

- c. Si alguien tenía motivos para sentirse orgulloso y temeroso, ese era Jesús.
 - i. Él era a la vez Dios y hombre, y, sin embargo, estaba lleno de humildad y tenía gran coraje frente al mal.
 - ii. Él podría haber decidido que relacionarse con la humanidad estaba por debajo de Él, pero en lugar de eso se convirtió en uno de nosotros.
 - iii. Él podría haber permitido que el miedo lo alejara de la cruz, pero voluntariamente eligió la tortura y la muerte para pagar por nuestros pecados.
 - iv. Somos salvos hoy porque Jesús venció el orgullo y el miedo para librarnos de un destino peor que la muerte... la separación de Dios para siempre.
- d. Parece más que razonable que entreguemos nuestra voluntad y nuestra vida al cuidado de un Dios tan confiable como nuestro Salvador Jesús.

V. **¿Qué podemos hacer ?**

- a. Supongo que no es tan sencillo como quedarse reclinado y no hacer nada en absoluto.
- b. Confiar en Dios es una actitud y una mentalidad que se fortalecerá con el tiempo a medida que veamos que Sus caminos son mejores que los nuestros.
- c. Podemos orar para que haga Su voluntad para nosotros y nos dé el poder para llevarla a cabo.
- d. Podemos humillarnos en el servicio y amor hacia los demás.
- e. Podemos dar nuestro tiempo, talento y tesoro confiando en que Él provee.
- f. Podemos venir regularmente a adorar, recibiendo la gracia y la fortaleza que Él quiere que tengamos en el perdón de los pecados y en Su cuerpo y sangre.
- g. Cada día, cuando nos entregamos a Dios y oramos: “Hágase tu voluntad”, estamos en el mejor lugar posible.
- h. Al despertar mañana por la mañana, ponte de rodillas y pídele a Dios que te guíe y te muestre el camino... y luego ten cuidado... porque todo es posible para Dios si confiamos en Él. Amén.

¹ Fuente: John Powell, “La oración como rendición”, *Preaching Today*, cinta n.º 108.